

El punk es un cadaver putrefacto

HOGAR DE CASI UN MILLÓN DE PERSONAS, Birmingham, Inglaterra, es la ciudad con mayor número de habitantes, sólo por debajo de Londres, la capital. Localizada en la región de West Midland, Birmingham está rodeada por un circuito de unos 75 kilómetros de pequeñas ciudades industriales, donde residen al menos otros seis millones de ingleses.

Un porcentaje considerable de ellos trabajan en la industria automotriz. Empresas como Jaguar y Land Rover han tenido ahí sus plantas de ensamble desde hace décadas. Birmingham es en esencia un pueblo de clase trabajadora, cuyos habitantes asimilaron de manera tajante la directriz del gobierno conservador de Margaret Thatcher a fines de los setenta. La falta de derechos laborales y el constante recorte de servicios públicos fueron algunos de las preocupaciones que ayudaron al nacimiento y explosión del punk rock en el resto del Reino Unido en 1977. Pero más allá del gruñido de "I wanna be anarchy" de Johnny Rotten, sonidos más ruidosos se convirtieron en el vehículo social y político de protesta de una contrariada juventud inglesa. Pronto, una segunda ola de punk británico, más veloz y retador, desencadenó su furia e inmundicia a través del anarquismo de bandas como Crass,



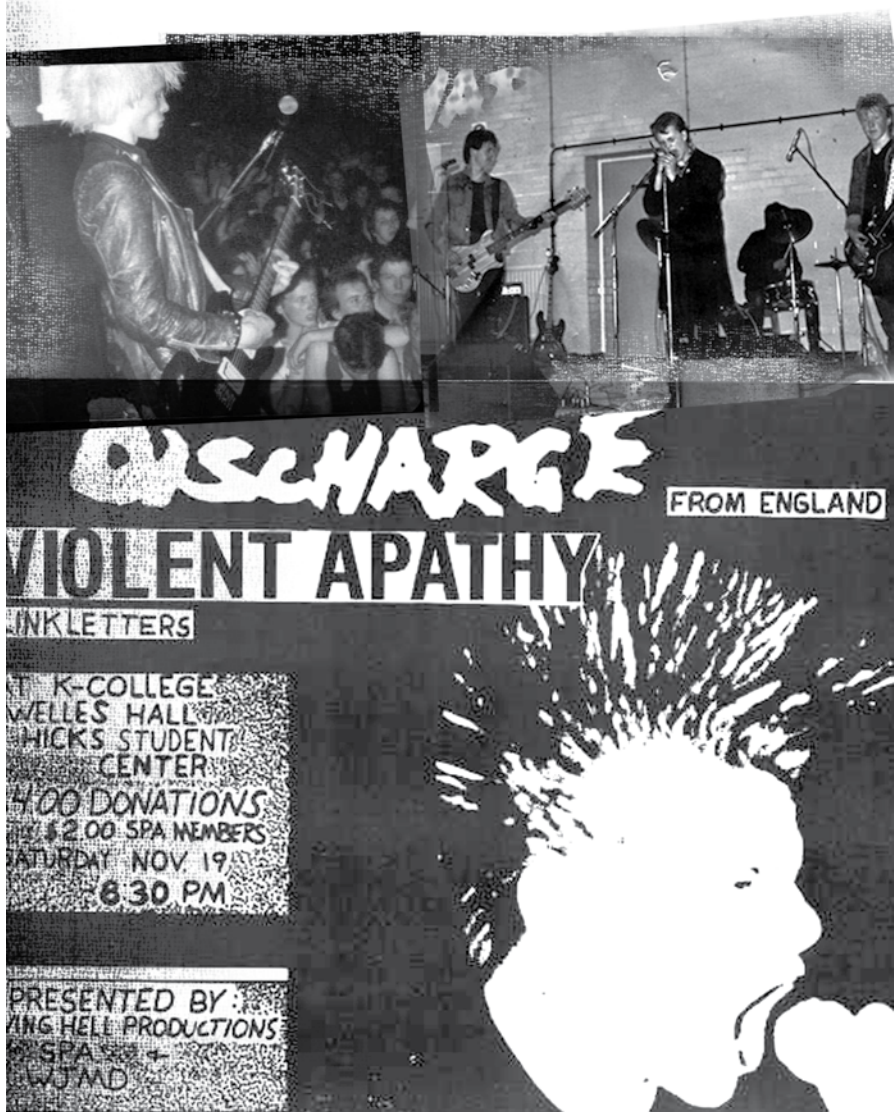
El centro del Meriden

BAZILLION POINTS BOOKS

The Exploited y Discharge en el minúsculo circuito de clubes de la ciudad.

La capacidad musical generalmente pasaba a un segundo plano para las bandas; velocidad y urgencia aderezada de un coraje auténtico era lo que importaba. Ultimadamente, esta forma de música agresiva era la única manera en que estos adolescentes podían expresarse.

Esas reverberaciones viajaron unas 8 millas fuera de Birmingham a un lugar llamado Meriden. Rodeado por ambos lados de verdes bosques, el pequeño pueblo de unas 600 personas es considerado el "Centro de Inglaterra", sitio geográfico marcado por un monumento de piedra. También es el lugar donde creció el joven Nicholas Bullen.



(arriba a la izquierda) Discharge en vivo. Foto: Steve Disrupter.
(arriba a la derecha) Napalm Death circa 1982. Foto cortesia de Miles Ratledge y Joaquim C. Chirotti

“Vivimos en una caravana durante algunos años mientras mis padres construían una casa a partir de un viejo cobertizo”, recuerda Bullen. “Así que tenía mucho tiempo libre para dedicarlo a cualquier cosa. En 1978 yo tenía 10 años y el punk estaba en el radio y la TV. Ahí fue cuando compré mis primeros discos sencillos. En esa época, realmente me gustaba el pop —los discos sencillos de los cincuenta y sesenta de mi mamá. Teníamos un tocadiscos portátil monoaural todo-en-uno que tenía todas las velocidades. Solía tocar los viejos discos con temas de películas de mi mamá y también música clásica. A veces los grababa y hacía loops con las partes que me gustaban. Sigo sin ser un gran fanático de los cambios de tono y de los puentes. Nunca he sido un gran creyente del contrapunto en la música. Creo que destruye el momento. Pero yo no sabía eso cuando solamente grababa los pedazos que me gustaban”.

A fines de 1979, Bullen y un amigo llamado Miles Ratledge —afectuosamente conocido como “Rat”— forman su primer grupo, que de acuerdo con Bullen, no era más que “una guitarra acústica y una tuba”. A lo largo del siguiente año, fue un carrusel de jóvenes músicos y amigos (Simon Oppenheimer, Finbar Quinn, Gram “Robo” Robertson y Daryl “Syd” Fidesky entre otros) y comenzaron tocando conciertos esporádicos en el área de Birmingham con diversos nombres como The Mess, Undead Hatred y Civil Defence.

“Creo que comenzamos a tener una alineación algo estable a fines de 1981 principios de 1982 cuando comenzamos a llamarnos Napalm Death”, dice Bullen, que comenzó a tocar la guitarra y a cantar mientras Rat se encargaba de la batería. “Creo que a Rat fue el que se le ocurrió. Nos gustaban mucho películas como *Apocalypse Now* y *The Ninth Configuration*, por lo que creo que fue que eventualmente quedó Napalm Death”.

Su inspiración musical era igualmente contemporánea, reflejando fielmente los sonidos atávicos de la primera ola de bandas anarco (abreviatura de anarquista) punk.

“Estábamos más influidos por punk hardcore, especialmente por Crass —que era nuestro enfoque principal. En ese tiempo, la música era rudimentaria y también más melódica, pero yo quería que nos moviéramos más hacia Discharge”.

Para Bullen y muchos otros, Discharge representaba el verdadero crossover, enlazando la pasión e intensidad del punk con la velocidad y sonido extremo del heavy metal.

“Hay mucha gente enojada por aquí”, dice el guitarrista y co-fundador de Discharge, Tony “Bones” Roberts. “Para ellos, los Sex Pistols y The Clash no la hacían. Era lo mismo para nosotros. Cuando comenzamos, sonábamos como los Sex Pistols. Pero empezamos a ensayar más y sacamos algo diferente, algo más pesado y rápido. He hablado con muchos que tocaban en bandas que sonaban igual que The Clash y los Sex Pistols en ese momento pero que cuando nos escucharon empezaron a tocar más hardcore, como lo que hacía Discharge”.

“Nadie nos dijo, ‘Tienen que ir más y más rápido’, continua Roberts, “porque de todas maneras, no había nadie haciendo lo mismo. No había nadie a quien copiar y decir: ‘Tenemos que tocar tan rápido como esto’. No había competencia. Solamente hacíamos lo que queríamos hacer”.

A pesar de desarrollar su estilo Discharge, el primer atisbo de reconocimiento que tuvo Napalm Death provino con algo de ayuda de su primera influencia, Crass. Lanzado en la disquera de Crass, Crass Records, en la compilación *Bullshit Detector #3*, el track “The Crucifixion of Possessions” le dio al grupo su primera exposición mucho antes de que sus primeros demos y grabaciones de ensayo fueran intercambiados ya sea en conciertos locales, entre amigos por correspondencia o a través de fanzines subterráneos con quienes comenzaban a tener contacto en Europa y Norteamérica.

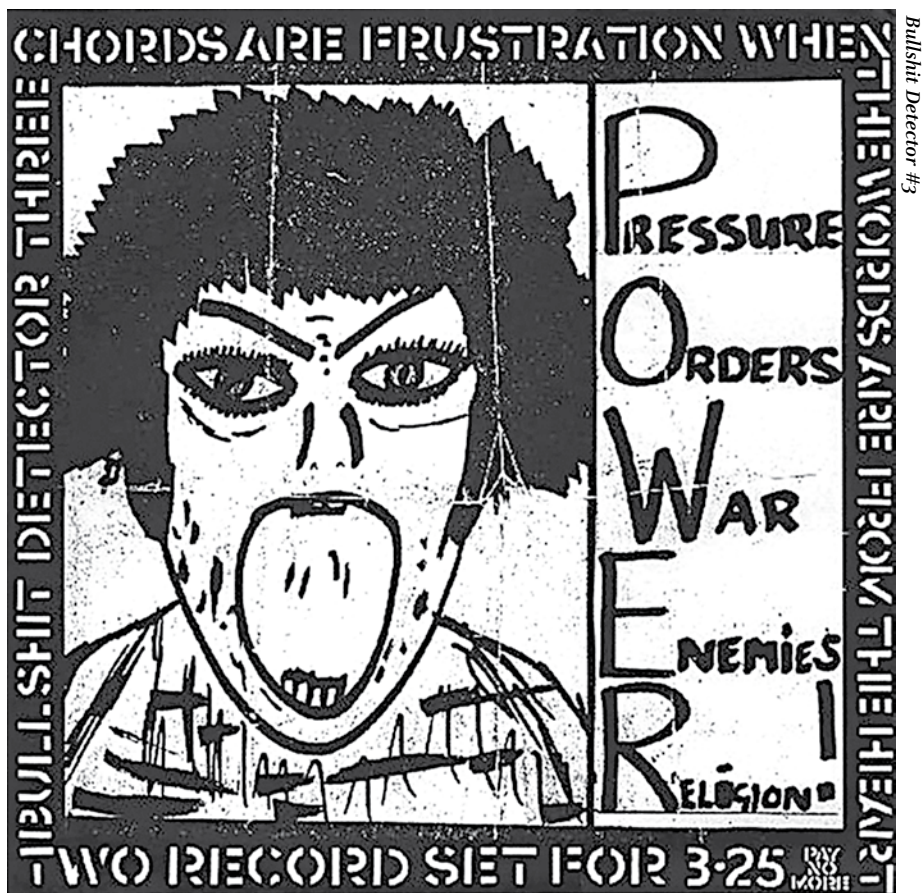
“Habíamos hecho tres o cuatro demos antes de eso, sólo grabando en 4 pistas”, dice Bullen, quien junto con Rat también editaban sus propios fanzines. “No eran realmente para compañías de discos —solamente hacíamos la cinta. Nos juntábamos a escribir unas seis cartas por noche e intercambiábamos cintas. Rat y yo habíamos estado intercambiando cintas ya por dos o tres años por 1982 con gente alrededor del mundo. Así que teníamos muchas cosas como thrash sueco, thrash americano y viejo punk americano. Teníamos muchos amigos en el ambiente del intercambio de cintas”.

Una de las personas que escucharon algo de estas primeras grabaciones fue un joven promotor inglés de hardcore llamado Digby Pearson. En 1982, Pearson comenzó a programar conciertos en todo su pueblo natal, Nottingham, simplemente porque era un fan de la música subterránea. Pronto, para Pearson la escena anarco punk era íntimamente familiar.

“Promoví conciertos de mis grupos favoritos —bandas de hardcore inglesas muy políticas como Flux of Pink Indians, Antisect, Subhumans y grupos americanos con las mismas tendencias como Millions of Dead Cops, Crucifix y Toxic Reasons cuando estaban de gira por el Reino Unido”, recuerda Pearson, quién, a sus 22 años, era uno de los veteranos de la escena. “Ninguno de los clubes establecidos dejarían que un extraño organizara un concierto, así que busqué sedes alternativas, usualmente contratando centros comunitarios en Nottingham como Queen Walk, Sherwood y Beeston”.

En abril 1983, Pearson escogió a Napalm Death para tocar en el primer show fuera del área de Birmingham en el Club de Botes de Nottingham, un club de remo junto a los bancos del río Trent, que dio cabida solamente a 150 personas.

“El elenco”, recuerda Pearson, “era un quién es quién en la escena de aquel momento —Chaos UK, Subhumans, Amebix, Antisect, Disorder. Y para abrir el concierto, contraté a una de mis nuevas bandas favoritas, Napalm Death. En aquel entonces tenían todos como 14 ó 15 años.



“Este concierto también fue notable porque fue la primera vez que usé la palabra ‘Earache’ (dolor de oído)”, Pearson añade. “Orgullosamente decía ‘Earache presenta’ en la cabeza del volante”.

Sin embargo, en los meses siguientes, Napalm comenzó a desaparecer de la escena, tocando solamente un puñado de conciertos antes de prácticamente tomar un año sabático en 1984, salvo una presentación. “Todos ya teníamos novias y cosas así. Íbamos a conciertos con ellas y nos drogábamos y cosas por el estilo”, explica Bullen, que en la auténtica tradición punk le quitó la C a su nombre de pila. “Jamás tuvimos esa disciplina americana de ensayar cinco o seis veces a la semana”.

Durante la pausa de Napalm, otro grupo británico punk comenzó a hacer ruido en su ciudad, Nottingham. Inicialmente conocidos como Plasmid a fines de 1984, la banda fue rebautizada como Heresy al año siguiente después de reclutar al lugareño Kalv Piper para tocar el bajo. No pasó mucho tiempo antes de que cosecharan excelentes reseñas por su veloz hardcore en el boletín de punk subterráneo *Maximum Rocknroll*.

BAZILLION POINTS BOOKS

“Al principio era como un ritmo más acelerado que Discharge, pero yo quería empujar un poco más”, recuerda el baterista de Heresy Steve Charlesworth, que contaba apenas con 15 años cuando el grupo se inició. “Kalv y yo estábamos definitivamente interesados en ser más rápidos como muchos de los grupos americanos que estábamos escuchando por ese entonces, como Siege y Deep Wound”.

“Heresy eran amigos míos”, dice Digby Pearson, “y siempre les daba la cinta con el hardcore más veloz que podía intercambiar y Steve trataba de tocar aún más veloz que eso”.

(arriba) Nik Bullen de Napalm Death en vivo. Foto: Jeff Walker
(abajo) Heresy en vivo. Foto: Alex Wank.



Otra banda ridículamente veloz emergió de la escena en 1985. Basada en Ipswich —aproximadamente a cuatro horas de Birmingham por carretera— el vocalista Phil Vane y el guitarrista Pete Hurley se perfeccionaron en una amplia variedad de grupos del estilo de Discharge como Victims of War y Freestate antes de reagruparse en el ferozmente político Extreme Noise Terror.

“El nombre del grupo fue tomado de una pequeña foto en el inserto de un álbum del grupo holandés Larm”, dice el guitarrista de ENT Hurley. “Traía a un chico hardcore con paliacate con “Extreme Noise Terror” rodeándolo. Esas tres palabras resumían exactamente a lo que estábamos apuntando.

En ese entonces, la escena británica estaba saturada con grupos que solo querían tocar sin sentido —lo más veloz humanamente posible. Realmente no veníamos de esa cepa. Como grupo, realmente nos gustó la forma en que Discharge hacía las cosas. Primordialmente éramos una banda de punk hardcore”.

Era claro que teniendo un dueto vocal que destrozaba oídos con Vane y Dean Jones y el veloz tamborileo de Pig Killer, ENT eran mucho más extremos que el típico grupo de anarco punk. De hecho, después de tocar un sólo concierto abriendo para Chaos UK, Extreme Noise Terror firmó un contrato discográfico con la pequeña marca independiente británica Manic Ears. “Después de esa noche”, dice Hurley, “las cosas enloquecieron”.

Mientras Heresy y Extreme Noise Terror estaban abusando de los oídos británicos, Napalm Death lentamente comenzaba a reagruparse. En la primavera de 1985, Nik Bullen recluta al más nuevo miembro de Napalm, al guitarrista y nativo de Birmingham Justin Broadrick, a quien había conocido un par de años antes.

“Había un lugar en Birmingham llamado ‘Rag Market’, explica Broadrick, “que era un verdadero cagadero —un enorme mercado bajo techo donde se vendía ropa de segunda mano y otras cosas. Y ahí había un par de tipos que tenían una tienda de cintas pirata. Un día estaba ahí buscando las cintas de Throbbing Gristle y vi a un chico junto a mí haciendo lo mismo. Literalmente le hablas a quien sea que esté viendo una cosa similar y si es más o menos de tu edad, piensas ‘Mierda, he encontrado a un probable amigo!’ Y fue Nik Bullen quien se dio la vuelta y me pregunto: ‘¿Te gusta Throbbing Gristle?’ Y dije: ‘Sí claro, es excelente’. Comenzamos a platicar y me dijo que había tenido una banda llamada Napalm Death”.

“Luego mantuvimos contacto pero nos perdimos por un tiempo, y luego nos volvimos a encontrar en 1985”, comenta Bullen. “Tocamos un concierto con su banda que estaba por parar un tiempo, así que le dije: ‘¿Quieres unirse a nosotros?’”

“Al principio, era muy malo”, dice Broadrick, quien solo tenía 14 años cuando se convirtió en miembro del grupo. “No podía ni siquiera tocar un riff rápido. Recuerdo tocar en uno de nuestros primeros shows y la gente abiertamente se reía de mi forma de tocar la guitarra —era jodidamente horrible. De todas maneras, el

momento del gran cambio para Nik Bullen y yo fue cuando escuchamos a Siege de Boston y a DRI, y nos dijimos: ‘Putra madre. Esto es lo más rápido que cualquier cosa que hayamos escuchado en años’. Pensábamos que Discharge tocaba a la velocidad de la luz, y dijimos: “Esto es lo que queremos hacer”.

Al mismo tiempo, el metal —particularmente el thrash— ya no era considerado más una mala palabra en la comunidad punk. Thrashers americanos tempranos como Slayer y Metallica balancearon su ataque de gran velocidad con una aproximación mayor de técnica en el sonido cuando tocaban, mientras el thrash europeo con bandas como Kreator, Destruction y Celtic Frost afinaron sus instrumentos hacia abajo, desnudaron su sonido y entregaron una forma más simple, y en general más espesa, con los que muchos punks se podían identificar.

“Cuando se trataba de Celtic Frost, no sé por qué, pero quedábamos totalmente sorprendidos”, dice Broadrick. “Y ahí fue cuando Nik Bullen y yo tuvimos la idea de todo el estilo que queríamos desarrollar. Queríamos hacer una mezcla de Siege con Celtic Frost. Queríamos la energía del hardcore unido a riffs metaleros más lentos y primitivos y básicamente enlazarlo con un mensaje político”.

“Por entonces, teníamos como quince, y ni siquiera estábamos tan enfocados”, continua. “Suena como si tuviéramos un gran plan maestro y que íbamos a dominar al mundo con este nuevo estilo, pero eso no podía estar más alejado de la realidad”.



Dean Jones de Extreme Noise Terror. Foto: Alex Wank

Extreme Noise Terror en vivo. Foto: Nick Royles



Con Bullen, Broadrick, Rat y un nuevo bajista simplemente conocido como Peanut, Napalm Death graba un demo nuevo, *Hatred Surge*, en septiembre de 1985. La cinta marca una dirección más veloz y agresiva para el grupo, que ahora estaba tocando shows más regularmente en Coventry y Nottingham, pero que seguía concentrándose en conciertos en su natal Birmingham. De hecho, octubre de 1985 marca la primera aparición de Napalm Death en el infame Mermaid Pub, un bar localizado en Sparkhill, una zona de bajos recursos económicos en Birmingham.

“Era como un clavado”, remarca Pearson. “Abajo estaba el pub. Arriba era básicamente como un cuarto de servicio para el pub que podías contratar porque podía afectar a la parte inferior y al bar. El pub era lo suficientemente amigable para albergar punks y otro tipo de costosos frecuentando el bar y el salón de arriba. Podías atascar ahí tal vez entre 200 y 250 personas”.

“Era el antro más áspero y sucio que te podías imaginar”, añade Broadrick. “Era básicamente un pub de mierda en un área de mierda, lo que significaba que podías hacer muchas cosas. Ningún lugar de conciertos comercial tenía la música con la que estábamos relacionados. No había manera de que un lugar nos incluyera por razones comerciales, y por el hecho de que al menos para muchos, éramos un puñado de chicos tocando un estúpido y acelerado punk rock. Así que era como una gran broma para mucha gente. Hasta para nosotros. Queríamos tomarlo en serio, pero por nuestra edad, pues no estábamos muy enfocados. Todo fue meramente accidental. Pero por la época en que el Mermaid tenía conciertos de manera regular, cualquiera podía armar un show ahí. A los dueños del pub les importaba un bledo. Podías literalmente llegar y decir, ‘Quiero tener un show aquí en dos semanas’ y ellos te decían, ‘está bien, ¿qué día?’”

Mientras hubo esporádicos conciertos en ese lugar en los años anteriores, fue un promotor local, Daz Russell quien agendaba casi a todo el punk y el hardcore en el otoño de 1985, incluyendo a bandas locales como Heresy, Concrete Sox y Napalm Death en los elencos donde aparecían grupos a nivel internacional como DRI, Antisect y MDC.

“Daz Russell era bueno haciendo esto, porque intentaba y traía a esos grupos”, recuerda Bullen, “pero no siempre les pagaba”.

“También es cierto que a muy a menudo no había dinero para pagarles a todos o a veces ni siquiera a alguien”, dice Russell. “Pero no piensen que yo era un rico promotor con un gran auto y casa. Tenía 18 y trabajaba en una bodega de alfombras, ganando 50 libras esterlinas a la semana. Esos conciertos eran baratos, como 150 libras por nueve grupos. No lo hice por dinero. Solamente lo disfrutaba y quería ver a bandas tocar en Birmingham. A veces hice dinero, pero también perdí en ocasiones”.

Uno de los nuevos promotores en el Mermaid era un joven punk de Birmingham llamado Mick Harris.

“Descubrí el Mermaid y a Napalm Death al mismo tiempo y fue en instante de atracción magnética”, recuerda Harris. “No sé qué escuché en Napalm, pero había algo ahí que me atraía a ellos. Solía ir a verlos tocar todos los condenados fines de semana y me metí mucho, pero mucho en su música. Iba a bailar al son de sus canciones más veloces. Había canciones en particular que esperaba ansiosamente. Vivía para ellos. Los adoraba”.

“Él llegó hacia nosotros en el Mermaid con un corte de cabello psychobilly, con la parte de arriba plana, y este pequeño tipo cubierto de tatuajes solamente dijo: ‘Putá, como me encanta este Napalm Death’, dice Broadrick. “Y nosotros le dijimos: ‘Oh, bien... Sí, gracias’. Como cualquier otro chico que se acercara, solamente le dabas las gracias. Y estábamos hablando con otro puñado de gente. Éramos leyendas en nuestro territorio y era fantástico”.

El entusiasmo de Harris claramente lo hacía sobresalir de otros fanáticos del grupo. Aunque él ya había tocado batería en su grupo de punk llamado Anorexia, que también incluía al futuro bajista de Head of David, Dave Cochran, Harris le ofreció a Bullen y a Broadrick sus servicios musicales primero como vocalista y luego como baterista en la primera conversación que sostuvo con este par.

“No queríamos usarlo como cantante, pero también dijo: ‘puedo tocar la batería también y la toco rápido’”, relata Broadrick. “Así que fui a un ensayo a ver a Anorexia y básicamente era una retrógrada mierda punk, pero me di cuenta de que este tipo psychobilly, Mick Harris, que nos había contactado, estaba tocando muy, muy rápido. Al final del ensayo me dijo: ‘Ve esto’ y tocó rapidísimo”.

“En esa época, Peanut ya había salido y Rat no estaba tan interesado en tocar realmente rápido. Estaba interesado en cierta velocidad y nada más”.

Intrigados con las habilidades de Harris, Bullen y Broadrick pusieron al joven baterista a unas pruebas informales.

“Le pusimos cintas de Siege y DRI, pero no conocía nada de ellos”, dice Broadrick.

“Pero después de que se lo pusimos y lo pudo tocar igual apenas en dos días, pensamos: ‘Desafortunadamente vamos a tener que deshacernos de Rat’. Esto es lo que queremos hacer. Definitivamente es lo que queremos hacer”.

Después apenas de un ensayo, en noviembre de 1985, Harris era oficialmente el nuevo baterista de Napalm Death.

“Comencé ensayando con Justin en mi recámara en diciembre de 1985”, Harris explica. “Por ese entonces, me había enganchado en algunas pocas cosas como Sodom y Destruction. No conocía ese lado de la música. Había escuchado alguna, pero no había tenido ningún disco de rock en mi juventud. Simplemente no crecí

con ello. Así que fue mi primer prendidón con el metal. No era realmente lo que yo conocía de metal. Esto era punk. Esto era agresivo”.

Un puñado de ensayos después Napalm estaba listo para su primera actuación libre de Rat en el Mermaid. Harris tuvo un impacto inmediato en los seguidores de la banda.

“Recuerdo estar escuchando las partes lentas en las canciones de Napalm Death en la pista y cuando Mick comenzaba el ritmo nos volteábamos a ver unos a otros, pues el piso realmente vibraba por el bombo”, recuenta Pearson, quien regularmente hacía el viaje de 50 millas de Nottingham al club de Birmingham.

“Aún recuerdo cómo me impactó. Era simplemente fenomenal. Podías sentir el piso moverse al ritmo del bombo. Podías sentir la velocidad. Sabías que no solamente era pegarle a la tarola. Hay una gran diferencia. El poder proviene del bombo cuando se toca tan rápido. Eso era nuevo en la escena”.

Tan original, que de hecho, fue Harris el que desarrolló el idioma “blast beat” para el perverso sexagésimo cuarto de notas que tocaba en la tarola. Adicionalmente, el baterista acuñó el termino “grindcore” para representar propiamente el veloz desarrollo del nuevo género musical.

“Grindcore proviene de grind (moler), que era la única palabra que podía usar para describir Swans después de comprar su primer disco en 1984”, explica Harris. “Luego, con este nuevo movimiento de hardcore que realmente empezó a florecer en 1985, pensé que grind encajaba por la velocidad así que comencé a llamarlo grindcore”.

Además, el primer show de Harris con Napalm Death también marcó la primera vez que el grupo tocó en el mismo elenco con sus contemporáneos rompe-



Napalm Death en vivo. Foto: Nick Royles

BAZILLION POINTS BOOKS

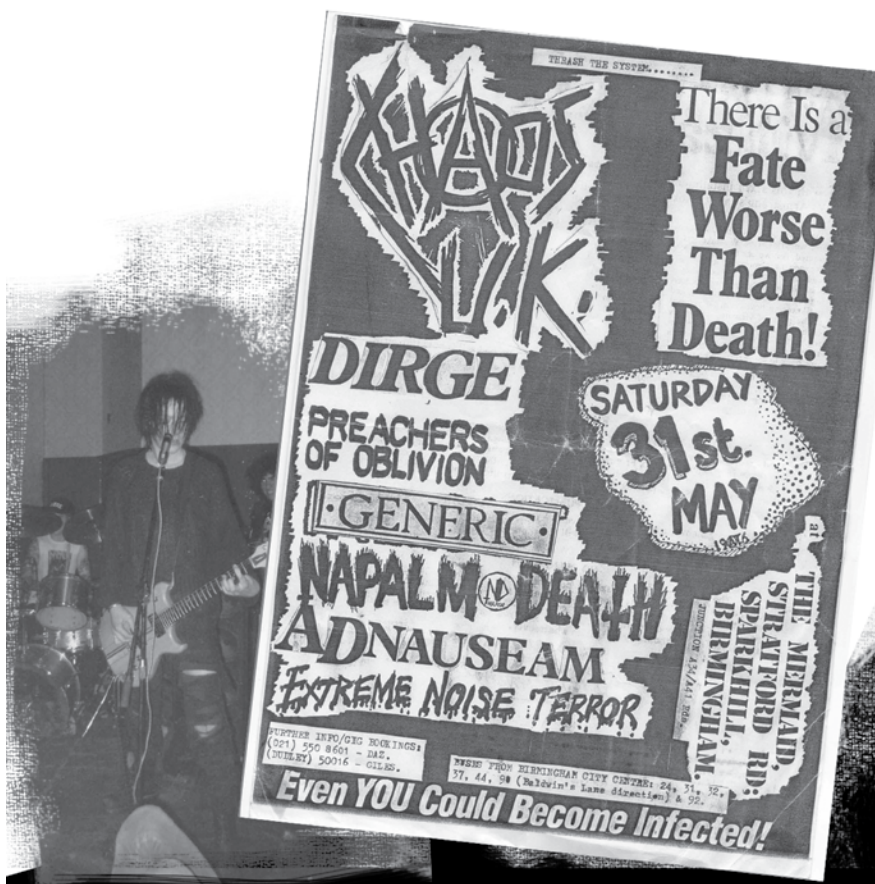
Jim Whiteley. Foto: Nick Royles



cuellos Heresy, cuyo baterista Steve Charlesworth entraría en una amistosa rivalidad con Harris.

“Supongo que debió haber habido un poco de competencia, pero creo que no fue nada que se calentara mucho”, dice Charlesworth. “Para mí no era necesariamente sólo tocar rápido. Mick fue por todo, tan rápido como fuera posible, en tanto que nosotros queríamos ser tan intensos como fuera posible con arreglos también. La velocidad iba ante todo, pero tenía que ver con algo más —no quiero decir técnica— controlado, al menos”.

“Heresy tocaba y después Mick Harris trataría de tocar más rápido que Steve”, refiere Pearson. “Había una pequeña competencia. La siguiente vez que Heresy tocara en el Mermaid, Steve tocaría tan rápido como pudiera, entonces Mick Harris subiría al escenario con Napalm Death y lo horiaría más rápido”. Observar eso era la mitad de lo atractivo de ir al club —sólo por ver la guerra de tambores que se daba. Así fue un poco cómo el grindcore comenzó en ese pequeño club, esos dos tipos incitándose uno al otro porque no había nadie más tocando tan rápido, o no que supiéramos pues”.



Justin Broadrick en Mermaid circa mayo di 1986. Foto: Mitch Dickinson

“Al principio, mucha gente no estaba interesada”, dice Bullen de sus primeros conciertos en el Mermaid. “Éramos de alguna manera el hazmerreír. Para mucha gente: ‘eso es sólo barullo’.

“Nosotros pensábamos, ‘¿qué tan rápido podemos tocar esto?’”, dice Broadrick. “Cerca de la mitad de las canciones que fueron escritas antes de la entrada de Mick Harris eran más lentas, entonces las aceleramos. Simplemente acelerábamos todo, aparte de las pausas lentas. Literalmente, nos reíamos en el ensayo, estábamos en el suelo. Así es como escribimos “You Suffer”. Tocábamos en conciertos frente a unas 70 personas en el Mermaid e interpretábamos “You Suffer” y como apenas duraba un poco más de un segundo, la tocábamos unas 50 veces. La gente seguía gritando ‘¡otra vez, otra vez, otra vez!’ Era pura comedia. Obviamente teníamos un mensaje político serio y todo, pero seguíamos siendo sólo chicos”.

No obstante, a lo largo de los siguientes dos meses, Napalm Death atraía audiencias más grandes y gracias en gran parte a Daz Russell, tocaban hasta cuatro veces a la semana en el Mermaid.

“Alrededor de marzo de 1986, nos dimos cuenta de que mucha gente estaba viniendo a vernos tocar”, dice Bullen, “y era gente que de hecho no conocíamos”.

Entre estos nuevos espectadores estaba la pareja de Mitch Dickinson y Shane Embury del pequeño pueblo de Broseley, localizado a 40 millas de Birmingham.

“Totalmente por accidente conocí a Justin Broadrick y Nik Bullen en una tienda de discos Virgin en Birmingham y quedaron muy impresionados por el hecho de que yo tenía escrito Celtic Frost y Seige en la chaqueta”, recuerda Dickinson. “Así que dijeron, ‘estamos en una banda llamada Napalm Death y somos una especie de mezcla de esas bandas’. Y me dieron un panfleto, y Shane y yo estábamos libres una semana y el 22 de marzo de 1986 (aún recuerdo la fecha) fuimos a verlos. Entramos y estábamos en un cuarto lleno de tipos con mohawks y dreadlocks y cabello verde, y ahí estábamos nosotros los metaleros con chaquetas de piel estampadas con nuestros propios diseños. Nos paramos ahí como saleros, pero por nuestro entusiasmo y genuino interés en esa escena, rápidamente fuimos aceptados”.

La cálida acogida que tuvieron Embury y Dickinson era simbólica de cómo se unían las escenas del metal y el hardcore, que se robustecía con el intercambio de cintas entre ambos géneros.

“Era bueno porque intercambiábamos cintas con muchos americanos en ese entonces”, dice Embury, “y repentinamente nos encontramos que en nuestra propia escena se podía intercambiar, así que intercambiábamos demos británicos por bandas americanas”.

De hecho, de toda la gente involucrada en la escena, Embury era la persona más activa en el intercambio de cintas en toda Inglaterra.



Un joven Justin Broadrick. Foto: Nick Royles

BAZILLION POINTS BOOKS

“Había una revista llamada *Metal Forces* allá en 1985”, explica, “era la única revista que solía incluir bandas como Slayer y Mercyful Fate. Había una sección en la parte final de la revista llamada “Pen Bangers” y eran pequeños anuncios de amigos por correspondencia donde los chicos enlistaban los grupos que les gustaban como Slayer, Possessed y Venom. Mitch y yo escogimos a un par de tipos y les escribimos y nos contestaron y comenzamos a tener una gran cantidad de cintas de cosas que jamás había escuchado. Después de poco tiempo, ya amasamos una buena colección propia, como de 30 ó 40 cintas de demostración. Luego pusimos nuestro pequeño anuncio en *Metal Forces* y los chicos nos comenzaron a escribir y fue como una bola de nieve a partir de ahí”.

“Por ese entonces yo no trabajaba”, continua Embury. “Tenía un par de trabajos que no habían durado mucho porque siempre me despedían por ir a ver tocar grupos en Londres. Así que durante el día, vivía frente al tocadiscos, a veces hasta ocho horas al día. Sé que en algún momento entre enero y agosto de 1986, me mandaban entre 30 y 40 cassettes a la semana”.

Mick Harris tocando en Mermaid circa mayo de 1986. Foto: Mitch Dickinson





The Mermaid como se ve hoy día. Foto: Shane Embury

“Recuerdo a Shane dándome esta lista de cintas y dije: ‘Wow, mira nada más este material’. Había escuchado de esto Genocide y Death, pero jamás había podido poner mis manos en ellos. Era más pesado y más subterráneo que lo que era Sodom y lo que era Destruction y lo que era Slayer. Parecía que era lo que yo necesitaba para interesarme. Estaba sumergiendo a Shane en el hardcore. Hardcore japonés y otro tipo de hardcore extremo y los DC, material que a él le gustaba, como el extremo veloz. Así que realmente despegamos”.

Pronto, Embury y Dickinson estaban invitando a amigos metaleros por su cuenta a experimentar los sonidos del club, dos de los cuáles eran el joven Bill Steer y Ken Owen, nativos de un grupo de pequeños pueblos en las afueras de Liverpool conocidos como Wirral.

“En el Mermaid, había toneladas de grupos y gente, y muchas se conocían entre sí”, recuerda Steer. “Así que había mucha gente un poco aletargada por tomar demasiado, y estas bandas no eran necesariamente de las que se tomaran las cosas en serio. Generalmente, todo se mezclaba en una sola cosa y nadie sobresalía. Pero la primera vez que vi a Napalm Death, pensé que Mick sí sobresalía. Había tanto poder. Yo estaba impresionado por lo que este tipo estaba haciendo. Steve de Heresy era un gran baterista que gozaba de un increíble respeto de todos. Pero con Mick era diferente, era una fuerza imparable. No era simplemente ver a un gran

BAZILLION POINTS BOOKS

Napalm Death en vivo en Mermaid circa 1986. Fotos: Jeff Walker



Napalm Death abajo en la Mermaid Pub. Foto: Andy Fish

baterista, era algo impresionante ver la cantidad de intensidad que había ahí”.

Con una creciente demanda por material grabado con Harris en la alineación, la banda apenas juntó 120 libras —en gran medida financiado por el promotor Daz Russell— y programó dos días de tiempo en los estudios Rich Bitch en Birmingham en agosto de 1986. El grupo no lo sabía en ese momento, pero esa grabación de 12 pistas algún día se convertiría en el lado A del álbum debut de Napalm Death, *Scum*.

“No tenía otra razón de ser que no fuera una cinta de demostración”, Broadrick insiste. “Obviamente no había una compañía entonces. Pero se lo tocamos a un buen número de personas, incluyendo a Digby, que en ese momento creo que no había lanzado un sólo álbum. Pero aún no se podía decidir que hacer con él y no se volvió a poner en contacto. Todo era aún tan pequeño y se vendían cantidades diminutas de discos. Era un gran riesgo y mucho dinero aún para prensar un millar”.

Poco después de la grabación, el grupo reclutó al oriundo de Birmingham y amigo frecuente del Mermaid, Jim Whiteley, en el bajo. En una gran parte del año, el departamento de Whiteley había servido de hotel provisional para numerosos adolescentes fuereños que iban cada semana a los conciertos del Mermaid.

“Vivía en una cuadra con torres de varios pisos con 92 departamentos en un proyecto municipal de vivienda en Kings Norton, a unas 9 millas del centro, y el Mermaid estaba cerca del centro, más o menos a 2 millas de la intersección de las calles Stratford y Warwick”, dice Whiteley. “La máxima cantidad de personas que albergué fue entre 20 y 30. Perdí la cuenta. Había cuerpos por todas partes, hasta en el balcón exterior. Y si Shane y Mitch llegaban a dar lata usualmente significaba que Mick Harris los acompañaba, así que nadie podía dormir hubiera música a todo volumen o no”.

“Jimmy comenzó a tocar el bajo porque mi entusiasmo estaba disminuyendo”, dice Bullen. “Les dije, ‘bien, dejemos que otro toque el bajo. Yo solo voy a cantar”.

Poco después de la audición de Whiteley, a Broadrick le ofrecieron el puesto de baterista en la banda de rock Head of David de Birmingham, que apenas había lanzado un disco en Blast First, por aquel entonces el hogar británico de bandas como Sonic Youth y Big Black. El aceptó, porque tenía el deseo de unirse a una banda que se percibía como exitosa —Head of David acababa de entrar a las listas independientes del Reino Unido— pero también por la veloz decadencia interna de Napalm Death.

“En el espacio de un par de meses, la banda realmente se había convertido en una mierda, con muchas peleas internas”, dice Broadrick. “Esto fue el producto de ser tan jóvenes, es decir, aún en los ensayos, muchas veces me paraba y veía a Nik Bullen y Mick Harris revolcarse en el piso peleando. Era una locura, para ser honestos. Había muchas personalidades volátiles. Casi de manera inevitable, las cosas terminaban a golpes”.



NAPALM DEATH

Napalm Death are a band who've been doing their thing for almost a year now. The line up is Nick (of 'black cross' fanzine) - vocals, Miles (of 'twisted nerve' fanzine) - drums, Simon-guitar and Robbo-bass. Before their present name they were called Civil Defence but the bassist they had then wasn't really interested in the band and sold his bass for a C.B. radio. They really played one gig under that name. It was seemingly a shambles. Influences include The Sinix, Cross and The Ex, who Miles tells me are the only group they sound remotley like but since I haven't heard them I can't comment on that. At the moment they have 40 budding songs which are all on the tape I was sent. Most are slow and plodding with jangly guitar and militant drumming. In my view are spoilt by the whining vocals. Lyrics deal with such subjects as the dumping of nuclear waste (in 'pollution'), tribalism (in 'rival factions') and punk (in 'punk is a rotting corpse'). A statement that sparked of a postal argument (all cleared up now) between me and Miles. The bands views are they are opposed to bloodsports, war, vivisection and tribalism. If you want to contact the band see addresses on the A to Z of punk 'zines.



PUNK IS A ROTTING CORPSE
OF NO, IT'S FUCKING NOT!

“Lo siento, pero siendo el que tomó menos drogas y alcohol, no tengo recuerdos de ninguna pelea”, afirma Harris. “Ambos Nik y Justin se aburrieron según recuerdo. Justin quería viajar y con el ofrecimiento de Head of David para la batería —una banda que estaba lista para firmar un gran contrato y hacer una gira— fue su oportunidad, su salida. Nik parecía menos y menos interesado con el paso del tiempo. A cada ensayo llegaba más y más ebrio y recuerdo haberle preguntado si el ensayo le seguía importando y jamás regresó a ensayar”.

Harris hizo lo que pudo para seguir adelante con Napalm Death, pero con la salida de Broadrick y la falta de compromiso de Bullen, la separación de la banda parecía inevitable.

“Me aburrí un poco con ello”, dice Bullen acerca de su experiencia en Napalm Death. “Me gustaba el hip hop y cosas como Joy Division y el power electronic y la drug music de los sesenta, y me aburrí, porque en ese momento la gente en la audiencia solamente gritaba ‘más rápido, más rápido’. Pensé, ‘bueno, si todos quieren que toquemos más y más rápido, es un poco como un espectáculo novedoso, y ellos no estaban realmente entendiendo por qué queríamos tocar rápido en primer lugar, que era realmente el reflejo de sus similitudes en emociones y obligaciones. Y luego Justin se fue. Le tengo mucho respeto y me llevé mejor con él y solamente pensé, ‘bueno, es hora de cambiar ya’. Y sí cambió, y yo de alguna manera dejé de ir a los ensayos”.

“Para ser honestos”, dice Broadrick, “a nadie en la banda le importaba nada. Y me dejaron con la cinta maestra, que la iba a dar a esta otra disquera Manic Ears. Iba a ser un álbum compartido con otro grupo. Y este tipo Shane Dabinett que manejaba Manic Ears al final la rechazó. Dijo que simplemente no le interesaba y que tal vez podría editarlo en unos seis meses. Así que me las arreglé para conseguir el teléfono de Digby y le dije: ‘¿Quieres esta cosa de Napalm Death? Dejé el grupo y a nadie más le parece importar’. Y se la mandé gratis y fue todo. Me uní a Head of David y fui de gira a Alemania. Y pensé: ‘Fue todo. Hasta aquí llega todo. Es historia’”.

